



Más allá de la retórica: los BRICS enfrentan una prueba de compromiso multipolar, por Kester Kenn Klomegah

Posted on Agosto 5, 2025

Durante los últimos años, el dominio global de Estados Unidos ha sido una gran preocupación para el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). El grupo BRICS se ha beneficiado enormemente de su expansión y alberga a casi la mitad de la población mundial. Además, cuenta con inmensos recursos naturales y un capital humano sustancial. Su Producto Interno Bruto (PIB) agregado representa alrededor del 40 % del PIB mundial en términos de paridad de poder adquisitivo, una cifra superior a la del Grupo de los Siete (G7).

Como es bien sabido, los BRICS cuentan con numerosos partidarios en el Sur y el Este Globales, y sin duda ejercen autoridad global, con una influencia que continúa creciendo. Considerando esto, es lógico que la continua participación de los BRICS en retórica antioccidental y posturas antiamericanas ponga en peligro la construcción de la multipolaridad. En este momento crítico, el mundo experimenta cambios tectónicos que los BRICS deben abordar desde el punto de vista del desarrollo económico, en lugar de basarse en retórica geopolítica. Los BRICS deben cesar sus frecuentes críticas y adoptar medidas concretas,

realizando inversiones amplias en el ámbito del desarrollo económico. Además, es importante intensificar la cooperación, diseñar iniciativas útiles y perseguir un modelo de desarrollo económico claramente diferente de los occidentales, que, según la organización, se están volviendo obsoletos en el mundo moderno.

A pesar de las diferencias subyacentes en el enfoque hacia los cambiantes desarrollos geopolíticos y las complejidades de la conectividad económica, el grupo se ha consolidado como un actor geopolítico excepcional y tiene enormes tareas para transformar, fundamentalmente, la arquitectura económica. Algunos afirman que el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) está a punto de iniciar su segunda década dorada de desarrollo de alta calidad y modernización estratégica en el Sur Global. El Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) es un instrumento más, no solo simbólico o decorativo, sino para transformar la economía de los países en desarrollo y la gran proporción de su población que aún vive en la pobreza extrema. Las críticas y la retórica geopolítica nunca construirán una sociedad nueva y mejor. ¡Los BRICS deben actuar mejor y mostrar resultados graduales!

Los documentos oficiales del NDB indicaban que “debe movilizar recursos, fomentar la innovación y apoyar proyectos de impacto que impulsen el desarrollo sostenible, reduzcan la desigualdad y promuevan la inversión en infraestructura y la integración económica”. Por lo tanto, en esta situación, la retórica antioccidental debería considerarse el peor ingrediente para construir un mundo multipolar. El mundo multipolar esperado requiere necesariamente acciones efectivas y contundentes, y, por supuesto, para obtener resultados constructivos, debe aspirar a mejorar el nivel de vida básico de la población.

Durante la cumbre de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) celebrada en julio en Río de Janeiro, el presidente estadounidense Donald Trump amenazó con imponer aranceles comerciales, y esa postura cambió el lenguaje antioccidental y antiestadounidense de los líderes participantes y oradores oficiales. Los BRICS, en primer lugar, admitieron e insistieron en aceptar que la asociación o grupo informal es «antiestadounidense» y «antioccidental» en el contexto de la actual rivalidad y competencia geopolítica.

Desde sus inicios, los BRICS se han propuesto crear un mundo multipolar, han ofrecido directrices para la gobernanza global y han priorizado el crecimiento económico, a la vez que se orientan hacia el desarrollo de los mercados en el Sur Global. El bloque ampliado se caracteriza ahora por el surgimiento de oportunidades potenciales, pero también por la profundización de las fricciones. Los BRICS experimentan cada vez más complejidades en función de sus prioridades individuales y orientaciones geopolíticas.

Los BRICS afirmaron además que no estaban en absoluto en contra del dólar, la moneda estadounidense de uso generalizado en el mundo. Esto implica que los miembros de los BRICS pueden, sin restricciones, operar con Estados Unidos. En este contexto, y en gran medida, Donald Trump utilizó aranceles para controlar a los BRICS, que se jactaban de desdolarizar y aislar a Estados Unidos. En Washington, Karoline

Leavitt, secretaria de prensa de la Casa Blanca, acusó a la asociación BRICS de “intentar socavar los intereses de Estados Unidos” y expresó su decepción por su discurso en la rueda de prensa.

Cabe destacar que los BRICS han priorizado la creación de un mundo multipolar y la reducción del dominio global de Estados Unidos. Solo pueden alcanzar su dominio invirtiendo a nivel mundial; cualquier cosa menos que esto sigue siendo un sueño y un sueño difícil de alcanzar. Rusia e India están renegociando acuerdos comerciales con Estados Unidos. Rusia busca restablecer y normalizar las relaciones bilaterales con Estados Unidos.

Mucho antes de la cumbre de los BRICS, el presidente Vladimir Putin firmó una serie de decretos que estipulan las condiciones bajo las cuales los extranjeros pueden realizar inversiones en Rusia sin tener en cuenta los decretos de contrasanciones de 2022 y 2023. En los últimos meses, Rusia ha tomado medidas para agilizar las relaciones, priorizando el restablecimiento y/o normalización de los lazos económicos con Estados Unidos.

Kirill Dmitriev, director ejecutivo del Fondo Ruso de Inversión Directa (RDIF) y Representante Presidencial Especial para la Inversión y la Cooperación Económica con el Extranjero, supervisa ahora todos los aspectos del retorno de las empresas estadounidenses a la Federación Rusa. El proceso de restablecimiento de la relación entre Estados Unidos y Rusia exige la creación de una comisión bilateral para explorar diversas nuevas oportunidades, incluyendo alianzas económicas que garanticen empleo y oportunidades para ambos pueblos.

Es interesante destacar en este debate que Rusia tiene más de 1,2 millones de ciudadanos viviendo en Estados Unidos, y se estima que hay 15.000 estadounidenses residentes en la Federación Rusa. En la práctica, Estados Unidos simboliza un país más interactivo y multipolar que cualquier otro país del mundo.

Sumándose al coro cambiante, el presidente sudafricano Cyril Ramaphosa dijo: «Es realmente decepcionante que, cuando existe una manifestación colectiva tan positiva como los BRICS, haya otros que la vean con malos ojos y quieran castigar a quienes participan. No puede ser ni debe ser».

Ramaphosa ha enfrentado serias críticas de empresarios, políticos y la clase media sudafricanos por su postura inflexible ante Estados Unidos. Durante décadas, Sudáfrica y Estados Unidos han mantenido excelentes vínculos comerciales y de inversión, especialmente gracias a la Ley de Crecimiento y Oportunidades para África (AGOA).

“No somos antiamericanos”, reafirmó el sudafricano Ramaphosa. Sudáfrica ha rechazado las acusaciones de tener opiniones antiamericanas y ha reafirmado su compromiso de lograr un acuerdo comercial con Estados Unidos. Sudáfrica declaró enfáticamente que sigue centrada en un diálogo económico constructivo con Estados Unidos.

El portavoz del Ministerio de Comercio de Sudáfrica, Kaamil Alli, también declaró a la agencia de noticias Reuters que el país mantiene su compromiso de profundizar los lazos económicos con Washington. “Aún esperamos una comunicación formal de Estados Unidos sobre nuestro acuerdo comercial, pero nuestras conversaciones siguen siendo constructivas y fructíferas. Como ya hemos comunicado, no somos antiestadounidenses”, afirmó Kaamil Alli.

Las relaciones entre Sudáfrica y Estados Unidos han empeorado drásticamente desde que Donald Trump regresó a la Casa Blanca en enero de 2025. Las tensiones se intensificaron después de que el presidente estadounidense expulsara al embajador de Sudáfrica y recortara la ayuda financiera, citando objeciones a las políticas de reforma agraria de Sudáfrica y su decisión de presentar una demanda por genocidio contra Israel, aliado de Estados Unidos, en la Corte Internacional de Justicia.

En respuesta, el gobierno sudafricano defendió su postura, calificando la reforma agraria como una medida constitucional destinada a abordar las desigualdades raciales históricas en la propiedad de la tierra que se remontan al apartheid. Las autoridades también enfatizaron que no se han producido expropiaciones de tierras.

No obstante lo anterior, la cuestión es que Sudáfrica, Egipto y Etiopía (miembros africanos del BRICS) también han cambiado significativamente su lenguaje, moderando sus duras críticas por temor a perder lazos comerciales con Estados Unidos. Estas son duras realidades que cada vez son más difíciles de ignorar en el contexto geopolítico.

Sudáfrica, Egipto y Etiopía aparentemente corren el riesgo de recibir aranceles adicionales, ya que Donald Trump critica a los países alineados con los BRICS, que frecuentemente denuncian sus “políticas antiamericanas”, y al resto, sus críticas a Occidente. El bloque BRICS ha criticado el aumento de aranceles por considerarlo perjudicial para el comercio mundial, lo que genera preocupación en algunos países africanos, como Sudáfrica, Egipto y Etiopía. Además, Argelia, Nigeria y Uganda son nuevos socios africanos.

El periódico británico The Telegraph ha descrito a la India como un socio inconsistente y poco fiable para Europa. Según el análisis, la India se ha posicionado cuidadosamente como un actor neutral a nivel mundial. Históricamente, la India ha mantenido relaciones con Europa y Estados Unidos, de donde recibe las mayores remesas financieras. Debe reconocer simbólicamente que Estados Unidos y Europa son comparativamente más receptivos; se estima que 4,1 millones de personas de origen indio viven en Estados Unidos. Esto incluye tanto a los inmigrantes indios como a sus descendientes. La población indoamericana es uno de los grupos étnicos de más rápido crecimiento en Estados Unidos.

En la mayoría de sus declaraciones conjuntas, los BRICS, originalmente una coalición de economías emergentes, se posicionan cada vez más como contrapeso a las instituciones lideradas por Occidente,

como el G7 y el G20. Con la diplomacia multilateral bajo presión y el enfoque de “Estados Unidos primero” de Trump, que genera aún más divisiones, los BRICS han atraído a países que buscan alianzas alternativas.

La 17.^a cumbre de los BRICS se celebró bajo la presidencia de Brasil los días 6 y 7 de julio en Río de Janeiro. De hecho, en la cumbre, este mensaje definitivo de que los BRICS son «no occidentales» y no «antioccidentales» surgió en medio de las crecientes tensiones geopolíticas y la expansión del grupo. La alianza BRICS está formada actualmente por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, y se amplió en diciembre de 2024 para incluir a Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Al término de la histórica cumbre, Brasil cedió la presidencia rotatoria a la poderosa India.

Kester Kenn Klomegah, editor de MD África, es investigador y escritor independiente sobre asuntos africanos en la región euroasiática y las antiguas repúblicas soviéticas. Anteriormente, escribió para African Press Agency, African Executive e Inter Press Service. Anteriormente, trabajó para The Moscow Times, un prestigioso periódico inglés.

El Maipo/BRICS